

COLABORACIÓN ESPECIAL II.5**La educación superior en Argentina: balance de un milenio****Marcella Mollis****LA EDUCACIÓN SUPERIOR ARGENTINA EN CIFRAS**

En Argentina, el mal llamado «sistema» de educación superior constituye un conglomerado institucional complejo y heterogéneo, conformado por más de 1.700 establecimientos de nivel terciario no universitario y por 102 establecimientos universitarios.

El sistema de educación no universitario está compuesto por institutos de formación docente para los distintos niveles de enseñanza e institutos o escuelas especializadas de orientación técnica. Las instituciones públicas dependen, en su gestión y financiamiento, de los gobiernos provinciales o de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires. Por su parte, las instituciones privadas se financian mediante el cobro de aranceles, aunque los establecimientos privados de formación docente también reciben subsidio público cuando los aranceles que cobran son reducidos.

Las 102 instituciones universitarias oficialmente reconocidas en el país hasta el año 2007 están integradas por 38 universidades nacionales, 41 univer-

sidades privadas, seis institutos universitarios nacionales creados bajo el régimen legal de universidades provinciales y 14 institutos universitarios privados, una universidad provincial, una universidad extranjera y una internacional. Todas ellas configuran un mapa cuyos rasgos más característicos son la *complejidad*, la *diversidad* y una *heterogénea multifuncionalidad* (esto significa que la misma universidad lleva a cabo múltiples misiones o funciones, como por ejemplo enseñar, entrenar profesionales, investigar, desarrollar la cultura local y vender servicios).

De acuerdo con el *Anuario 2005 de Estadísticas Universitarias de la Secretaría de Políticas Universitarias*, podemos

reconocer las tendencias a la expansión institucional y a la privatización que predominaron en la década de 1990 por el número de instituciones nacionales y privadas que se crearon en dicho periodo. En los últimos dieciséis años se crearon el 24 % del total de las universidades nacionales, el 44 % de las universidades privadas, el 83 % de los institutos universitarios nacionales y el 93 % de los institutos universitarios privados, así como el 100 % de las universidades provinciales y extranjeras.

De este modo se fue conformando un entramado institucional altamente heterogéneo y diverso en el que coexisten universidades tradicionales y nuevas, públicas y privadas, católicas y se-

TABLA 1
Nuevos matriculados por sector de gestión, 2005

Institución	Gestión estatal 2005		Gestión privada 2005		Total nuevos inscriptos	
	N	%	N	%	N	%
Universidades	289.708	80	73.265	20	362.973	100
Institutos universitarios	4.249	59,4	2.907	40,6	7.156	100
Total	293.957		76.172		370.129	

Fuente: SPU, Anuario 2005 de Estadísticas Universitarias, p. 173.

culares, de élite y masivas, profesionalizantes y de investigación.

Si bien hemos descrito la tendencia a la expansión de las universidades privadas, que superan a las públicas, la tabla 1 muestra que el porcentaje de nuevos inscriptos en el sector privado en el año 2005 no supera el 21 % y que el 79 % de los matriculados se encuentra en las universidades públicas. En los institutos universitarios la tendencia es más pareja, ya que el 59 % está matriculado en los institutos de gestión estatal y casi el 41 % en los de gestión privada.

En cuanto a la expansión del sistema de educación superior en su conjunto, es decir universitario y no universitario, el primero sigue dominando el escenario con un 73,5 % de matriculados respecto del 26,5 % de alumnos en el nivel terciario no universitario. Estas tendencias cuantitativas son altamente significativas cuando las comparamos con Brasil y México, que muestran un comportamiento inverso, con universidades públicas que ofertan posgrados académicos para élites y un masivo número de instituciones terciarias privadas para la mayoría de la población.

En la tabla 2 se puede observar que la mayor tasa de crecimiento anual de estudiantes entre 2001 y 2005 se da en los institutos universitarios privados con un 43,63 %, aunque estos estudiantes representan el 16,50 % en comparación con el porcentaje de estudiantes

de las universidades de gestión estatal y privada, que representan el 83,50 % del total, como se observa en la tabla 3.

GLOBALIZACIÓN Y NUEVO COSMOPOLITISMO: LA CULTURA EMPRESARIAL EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Las tendencias globales de la educación superior en las dos últimas décadas pueden resumirse en una frase: los sistemas de educación superior están en «transición en casi todo el mundo» (Forest & Altbach, 2006). La descripción particular que define la transición de un tipo de modelo a otro se caracteriza por el difundido eslogan: *del Estado al mercado*. El poder económico del norte se expresa en la supremacía de un modelo de educación superior orientado a la satisfacción del mercado laboral global, que no sólo avanza en la región sino también en los países postsocialistas.

Las visiones de la socialdemocracia están siendo reemplazadas por las políticas orientadas al mercado: es el imperio de la «mercadotecnia» (Marginson S. & Mollis, M. 2001). El papel de los gobiernos está siendo reinventado, «las nuevas tecnologías han suplantado las percepciones anteriores» y la globalización y el internacionalismo han acelerado la difusión de los nuevos valores de la cultura empresarial extendida a las instituciones sociales y culturales

(De Sousa Santos, 2005). El párrafo siguiente ejemplifica los fundamentos globales para que los países del mundo subdesarrollado tomen conciencia del *imperativo económico* que justifica la transformación de los sistemas de educación superior:

»Actualmente, en la mayor parte del mundo subdesarrollado, aunque existen notables excepciones, sólo se lleva a cabo marginalmente el potencial que la educación superior tiene para promover el desarrollo.» (Banco Mundial, 2000: 10).

LA AGENDA DE LA GLOBALIZACIÓN Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR ARGENTINA

Un año antes de que comience el 2000, Argentina había alcanzado los indicadores más bajos en su historia económica con respecto al desempleo, la pobreza y la marginación social. La respuesta local a la lógica global se manifestó a través de *la exclusión social derivada del modelo económico aplicado*. Sin lugar a dudas, la llamada crisis del «Estado benefactor» fue el principal factor de transformación económica tanto en América Latina como en Argentina, cuyas consecuencias se agudizaron a partir de la década de 1980, acompañadas por un fuerte endeudamiento externo, el estancamiento de los índices de crecimiento económico, empujamiento y marginación de grandes sectores de la población con el consecuente ensanchamiento de las desigualdades sociales.

Por estas razones, entre otras, consideramos que la crisis que afecta dramáticamente a la educación universitaria en el tercer milenio es una crisis de identidad. Apelando a la metáfora del médico, se ha elaborado un diagnóstico «global» de una enfermedad ajena para condicionar el tratamiento bajo el formato de créditos financieros aplicados a las políticas públicas diseñadas internacionalmente. Las reformas impulsadas por el Banco Mundial en América Latina y en los países postsocialistas parten de diagnósticos globales, universales y homogéneos. Los sucesivos informes (Banco Mundial, 2000) se caracterizaron por un tipo de

TABLA 2
Estudiantes: tasa promedio de crecimiento anual por sector de gestión, 2005

Institución	Gestión estatal			Gestión privada		
	2001	2005	TPCA	2001	2005	TPCA
Universidades	1.200.215	1.273.554	1,49	196.357	244.844	5,67
Institutos universitarios	9.423	12.071	6,39	2.179	9.273	43,63
Totales	1.209.638	1.285.625	1,53	198.536	254.117	6,36

Fuente: SPU, *Anuario 2005 de Estadísticas Universitarias*, p. 173.
Elaboración propia.

TABLA 3
Distribución de estudiantes por sector de gestión, 2005

Tipo de institución	Año 2005		
	Nacionales	Privadas	Total
Cantidad de estudiantes	1.285.625	254.117	1.539.742
Porcentaje %	83,50	16,50	100,00

Fuente: SPU, *Anuario 2005 de Estadísticas Universitarias*, p. 174.
Elaboración propia.

discurso economicista, ahistórico, negador de la pluralidad cultural, orientado a la privatización de las universidades públicas y al reconocimiento pragmático del mercado como única fuente de «innovación y calidad». El fomento de las carreras orientadas al sector de servicios refuerza el predominio de un perfil empresarial globalizado².

TENDENCIAS Y DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ARGENTINA

Entre las estrategias que promovió la «nueva agenda de la modernización» en los años noventa para conquistar la racionalización financiera, se encuentran la desregulación y desburocratización administrativa, las privatizaciones y la reducción de la responsabilidad del Estado central en la prestación de los servicios públicos. Los cuadros que se han presentado más arriba expresan la diferencia existente entre la dinámica de crecimiento del mercado institucional con su tendencia a la privatización contra la dinámica representada por la predilección de los estudiantes por las universidades públicas.

América Latina también exhibe la expansión de la privatización en el ámbito institucional, aunque mantiene la supremacía de la matrícula pública, tal como se desprende de los cuadros anteriores. La elección de los estudiantes latinoamericanos reproduce su preferencia por los sistemas públicos de educación superior, a pesar de un mercado privado en expansión como consecuencia de la restricción del financiamiento estatal.

Ya sea por la gratuidad del sistema o por una preferencia del mercado laboral —y fundamentalmente de algunas corporaciones multinacionales (Revista Mercado, 1998:38) que reclutan egresados del circuito público de educación superior en las carreras de Administración de Empresas, Ingeniería de Sistemas e Informática—, en Argentina la opción dominante sigue estando en el sector público universitario.

Entre las tendencias de las reformas de la educación superior del último decenio en el mundo, reconocemos una común ausencia del Estado en la regulación de los derechos públicos y el fomento de la regulación en aras del interés privado: se privatizan y desregulan

las empresas que representan el interés público y se mercantiliza el interés de las clases políticas dirigentes que buscan beneficios privados (Mollis, M. 2006). Contradictoria fórmula: desregulación y control en ambas esferas con intereses «alterados». Actualmente, el interés público hacia la educación superior está representado por la elección de los actores, quienes siguen optando mayoritariamente por el sector público educativo. En las instituciones privadas, si bien han crecido y se han desarrollado, la matrícula privada representa un porcentaje menor respecto de la matrícula total de la educación superior. *En Argentina, contrariamente a los casos mexicano y brasileño, la educación pública superior es la opción que todavía recibe mayor demanda.* Aunque también hay que reconocer que las clases dirigentes que se formaban en las universidades públicas hoy completan sus posgrados en las prestigiosas universidades norteamericanas, que garantizan su reproducción.

Estamos en condiciones de reconocer que muchos hacedores de políticas públicas y gestores del destino de las instituciones educativas públicas tienen sus *mentalidades* orientadas a la satisfacción de intereses corporativos alejados del bienestar general.

UNA PROPUESTA DE CAMBIO

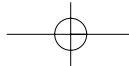
Las universidades públicas argentinas y latinoamericanas, fascinadas por la ilusión de una identidad homogénea global, han desnaturalizado sus funciones sociales históricas. La comunidad académica, heredera de la tradición comunitaria medieval, se ha desvanecido ante el ultraindividualismo profesoral. La heterogeneidad del cuerpo de profesores universitarios se expresa en una gama que va desde el profesor investigador incentivado (que representa el 18 % de la población nacional de profesores universitarios en Argentina) hasta el enseñante recién egresado (que representa una mayoría significativa de la población docente universitaria). La identidad de los profesores de las universidades públicas se encuentra en tránsito, del *académico* al *consultor internacional*, debido a que «prestigio y

honorarios» provienen de *otras fuentes de financiamiento* como las agencias bancarias (nacionales o internacionales) o el gobierno central.

Por lo dicho hasta aquí, podemos reconocer que las universidades públicas, frente a las transformaciones promovidas por la globalización, enfrentan el mayor desafío desde su etapa fundacional: *la supervivencia*. Para sobrevivir y recrear el sentido fundacional, es necesario acordar una descripción de las prioridades urgentes.

¿Por dónde comenzar? Habrá que reconocerse para cambiar. Reconocer el déficit pedagógico de los planes de estudios para formar profesores que enseñan en los otros niveles del sistema educativo. Reconocer la necesidad de reconstruir las misiones institucionales y el valor del conocimiento. Reconocer la crisis de representatividad de los cuerpos colegiados y la disfuncionalidad de la estructura administrativa. Proyectar la investigación hacia la satisfacción de las urgencias culturales y sociales locales, promover la formación de líderes políticos con sensibilidad pública y una ética social. Por último, habrá que hacer pedagogía de los problemas de la universidad, politizarlos y despartidarizarlos, habrá que filosofar sobre el sentido, la misión y la praxis universitaria para conquistar *un proyecto soberano sustentado en una epistemología social del conocimiento local*.

Dicha epistemología social del conocimiento local se sustenta en un paradigma científico con finalidad emancipadora, para descubrir, innovar y producir saberes originales, útiles, tecnológicos, aplicados desde la perspectiva de los problemas locales. Ello significa elaborar las preguntas en función de las necesidades sociales no resueltas y encontrar las respuestas adecuadas para resolver los problemas locales no resueltos. Se trata de crear una universidad sensible a las necesidades y urgencias sociales, orientada por una ética pública, productiva y productora de conocimientos que ayuden a superar la desigualdad geopolítica que existe entre los países consumidores y productores del norte y del sur.



BIBLIOGRAFÍA

De Sousa Santos, B. (2005) *La Universidad en el Siglo XXI*, Laboratorio de Políticas Públicas (LPP) y Miño y Dávila, Buenos Aires

Forest, J. y Altbach, Ph. (editores) 2006 *International Handbook of Education*, vol. 18, Springer Publisher, Berlín, Heidelberg, Nueva York.

Marginson, S. y Mollis, M. (2001) «The door opens and the Tiger leaps. Theories and Reflexivities of Comparative

Education for a Global Millennium». En: *Comparative Education Review*, University of Chicago Press, vol. 45, n. 4, nov. pp. 581-615.

Mollis, M. (2006) «Geopolítica del saber: biografías recientes de las universidades latinoamericanas». En Teichler, Ulrich (editor) (2006), *Reformas de los modelos de la educación Superior en Europa, Japón y América Latina: Análisis Comparados*, vol. 2. Serie Educación Superior, Educación Comparada y Trabajo, Universidad de Kassel y Facultad de Filosofía

y Letras, UBA. Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, Argentina.

Revista Mercado, (1998) «¿Qué egresados prefieren las top 10 del mercado?», oct.-dic., Buenos Aires, pp. 36-40.

Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) (2005) *Anuario 2005 de Estadísticas Universitarias* [documento PDF].

World Bank (2000) *Higher Education in Developing Countries, Peril and Promise*, WB and the Task Force, Ford Foundation, Washington DC.

NOTAS

¹ La tasa de desempleo más alta se registró en mayo de 1995 con el 18,4 % en tanto que la subocupación alcanzó el 11,3 % (Ministerio de Economía e Instituto Nacional de Estadística y Censos, 1999).

² Por ejemplo las carreras preferidas por los jóvenes en Argentina y Hungría son Administración, Marketing, Informática y Ciencias de la Comunicación.

